



Viviendo la Palabra de Dios en familia

Te ruego Señor de los Milagros que envíes el Espíritu Santo para que me ilumine en cada momento, para que me guíe, para que aumente mi fe, para que yo cambie algunas cosas en mi vida que debo cambiar, Señor Gracias por tu piedad hacia mi y mi familia.

Preparar: Altar familiar, Rosario

Canto de entrada: Alabado seas mi Señor

(San Francisco)

<https://youtu.be/j0hhelqIShw>

En el nombre...

Acto del Perdón

Gloria

Oración: Dios todopoderoso y eterno, que en la superabundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo... Amén.

Lectura del libro del profeta Isaías (5, 1-7)

Voy a cantar, en nombre de mi amado, una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en medio una torre y excavó un lagar. El esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias. Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿Por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias? Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella. Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justicia y sólo se oyen reclamaciones. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

- *Señor, tú trajiste de Egipto una vid, arrojaste de aquí a los paganos y la plantaste; ella extendió sus sarmientos hasta el mar y sus brotes llegaban hasta el río.*
- *Señor, ¿por qué has derribado su cerca, de modo que puedan saquear tu viña los que pasan, pisotearla los animales salvajes, y las bestias del campo destrozarla?*
- *Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste.*
- *La paz de Dios sobrepasa toda inteligencia Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder.*
- *Restablécenos, Señor, Dios de los ejércitos, míranos con bondad y estaremos a salvo. La viña del Señor es la casa de Israel.*

Aleluya.

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: “Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envío de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo. Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetarán’. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: ‘Este es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia’. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron. Ahora, díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?” Ellos le respondieron: “Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo”. Entonces Jesús les dijo: “¿No han leído nunca en la Escritura: *¿La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular? ¿Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?* Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos” .

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



Reflexión

Tanto el cantico de Isaías en la primera lectura como el salmo 79(80) nos hablan de una viña, que es el pueblo de Dios y su dueño, que es Dios. A pesar del mejor cuidado de Dios, la viña no produjo buenos frutos, lo que lleva al abandono temporal de Dios de su pueblo (así interpreta el Antiguo Testamento el tiempo del exilio del pueblo). Jesús retoma esta imagen, ahora no es la viña, la que no da frutos, sino los trabajadores de la viña, que traicionan a Dios y hasta matan al Hijo. Es una acusación a las autoridades del pueblo judía.

¿Y nosotros, hemos traicionado a Dios en algo? ¿Qué frutos espera Dios de nosotros, y que frutos estamos actualmente produciendo como familia y personas?

¿Qué saben de San Francisco de Asís?
¡Compartan, lo que más les gusta de El!

¡pónganse de acuerdo, para rezar un rosario en familia en esta semana!

Credo

Oración de los Fieles

Celebrante: El apóstol Pablo nos exhortaba hoy a presentar a Dios nuestras oraciones. Por eso oremos juntos: **R./ Escucha, Señor, nuestra oración.**

- **Por la Iglesia:** que sea abierta, universal y cercana a los hombres y mujeres del tercer milenio. Oremos.
- Por los obispos y pastores de las comunidades cristianas: que el Señor dirija sus proyectos y dé fecundidad a su ministerio. Oremos.
- **Por la paz en el mundo:** para que todos trabajemos juntos por una vida tranquila y feliz. Oremos.
- Por los que son perseguidos a causa de su fe: que sean fuertes ante las dificultades y encuentren en Jesús su consuelo. Oremos.
- **Por los que sufren:** que el Señor los alivie y libere de sus males. Oremos.
- Por los que hemos sido adquiridos por la sangre de Cristo: que demos nuestra vida por el Evangelio. Oremos.
-

Celebrante: Señor, atiende las oraciones que te presentamos los obreros de tu viña, ayúdanos a acoger con gozo la salvación que nos trae tu Hijo y a dar frutos de santidad para la gloria. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Padre Nuestro, Comunión Espiritual

Oración: Recemos un Padre nuestro, 10 Ave Marías y un Gloria

Bendición de los Padres a sus hijos

Canto final: Canto Mariano